

# La Acadèmia considera “letal” para el valenciano el cierre de RTVV



Los trabajadores de RTVV, concentrados fuera del Palau de la Generalitat, exigen su derecho a acceder como miembros de la prensa. / TANIA CASTRO

El desmantelamiento de Ràdio Televisió Valenciana (RTVV) anunciado el martes por el Consell de Alberto Fabra desató ayer un reguero de adhesiones. Al margen de controversias como los episodios de manipulación informativa o la cuestionada gestión de la corporación audiovisual durante décadas, representantes de la sociedad condenaron el cierre al unísono. Asociaciones culturales, empresariales, festivas, deportivas y periodísticas apelaron al servicio público, el hueco audiovisual, y el efecto del ente como revulsivo para promocionar el valenciano.

La Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL) alertó de que el cierre deja un panorama “letal” para recuperar el uso del valenciano. “Disponer de medios de comunicación autonómicos —aseguró— resulta fundamental para equiparar el precario equilibrio de las dos lenguas cooficiales de la Comunidad”. La institución recordó que la mayoría de los medios nacionales emiten en castellano.

Reporteros Sin Fronteras (RSF) pidió a la Generalitat que reconsidere la medida. Su presidenta, la periodista Malén Aznárez, destacó el “precedente peligroso” que supone la liquidación. A su juicio, el modo de comunicar la iniciativa “recorrió al anuncio de la televisión griega”. Aznárez aludió sin nombrar la cuestionada gestión de RTVV. “Algunos Gobiernos utilizan los medios públicos para sus intereses políticos”, alegó.

Sin guiños velados, Jueces para la Democracia cargó con dureza contra la liquidación. Y apuntó como responsables a los directivos de la cadena pública. “La causa del cierre no es la nulidad del ERE —el fallo dictado por el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana (TSJCV)—, sino la utilización alejada de principios básicos de un servicio público: calidad, pluralidad y austeridad”.

**La Xarxa Vives d’Universitats** defendió RTVV como “un servicio público, una herramienta clave de expresión de singularidad y de promoción de la lengua, la cultura y la preservación de la memoria audiovisual”.

El presidente del Gremi de Llibrers, David Cases, destacó que la medida es “precipitada e injusta, no solo para los trabajadores de la televisión pública valenciana, sino para la sociedad”.

La Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana (FSMVCV) apeló al consenso de las formaciones políticas y pidió al Consell que reconsidere el desmantelamiento.

En la línea de otros colectivos profesionales, como los productores, cuya facturación se nutre de RTVV, el Colegio de Publicitarios y Relaciones Públicas de la Comunidad Valenciana advirtió que la liquidación del ente provocará el descenso de la inversión publicitaria. José María Rubert, su presidente, recordó que la medida de RTVE de suprimir los anuncios causó una caída de ingresos en la industria del 20%.

El entrenador del Valencia entre 2002 y 2004, Rafa Benítez, mostró su “solidaridad” con la plantilla afectada por el cierre: 1.660 empleados.